

OCENSA

en línea

Junio de 2024 Edición #2

Comprometidos con el país y la sostenibilidad

Edición especial

GOLFO DE MORROSQUILLO

UN NUEVO PARQUE SOLAR SE ENCIENDE EN EL GOLFO
La reducción de emisiones de carbono es un desafío global crucial para mitigar el cambio climático y sus efectos negativos.

Pág
2



La historia

Un recordatorio poderoso de la capacidad del ser humano para superar la adversidad y construir un futuro mejor juntos.

Pág
9

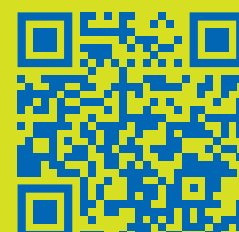


Los protagonistas

Conoce la historia inspiradora de la Capitana **Isnelda Cabrera Mecha**: la determinación del liderazgo comunal.

Pág
10

Escanea este código y conéctate con nuestro contenido en línea:



UN NUEVO PARQUE SOLAR SE ENCIENDE EN EL GOLFO

La reducción de emisiones de carbono es un desafío global crucial para mitigar el cambio climático y sus efectos negativos.

Es por esto por lo que sectores de la economía como la industria, la agricultura, la energía y el transporte, requieren esfuerzos ambiciosos y continuos que promuevan energías renovables, eficiencia energética, conservación de ecosistemas y desarrollo de tecnologías sostenibles.

En este contexto, Ocesa, la principal compañía de transporte de crudo del país, que opera desde 1996 en el Terminal de Coveñas, ha implementado una estrategia de eficiencia energética y descarbonización alineada con las medidas adoptadas por Colombia para promover fuentes de energía renovable no convencionales.

Un componente clave de esta estrategia es el Parque Solar Coveñas, que entró en operación a partir de mayo de 2024, después de tres años de planeación y construcción.

Este parque solar, de cerca de 5 MWp, generará energía para el autoconsumo de Ocesa y los excedentes serán vendidos a Cenit y al Oleoducto de Colombia (ODC), dos compañías de transporte de hidrocarburos que, como Ocesa, operan en el Terminal Marítimo de Coveñas.

Se estima que el nuevo parque reducirá las emisiones en 1.518 toneladas de CO₂e al año y generará 9,6 GWh/año, contribuyendo significativamente a la meta de Ocesa de reducir sus emisiones en 51% para el 2030.

Además, optimizará los costos energéticos, los activos eléctricos y creará sinergias a través de la venta de excedentes.

"El desarrollo del parque solar Coveñas no solo es un hito importante dentro de la estrategia de incorporación de nuevas energías y diversificación de la matriz energética de la compañía; sino también un gran paso hacia el conocimiento de sistemas alternativos y la forma de gerenciar la energía en los terminales marítimos del sistema de transporte de hidrocarburos, a través de la integración de una solución innovadora", *explicó Alex Bustamante, profesional senior de Gestión Energética.*

Este proyecto se suma a dos más construidos en el departamento de Boyacá: el parque solar Miraflores, una instalación menor que entró en operación en julio de 2023, y el parque solar Vasconia, en Puerto Boyacá, de 7 MWp, el más grande del Magdalena Medio, previsto también para el primer semestre del 2024.

Capacidades locales y enfoque diferencial

Desde el momento en que se concibió la iniciativa del Parque Solar en el Terminal Marítimo, Ocesa decidió presentarla a las comunidades étnicas de San Antero y Coveñas, buscando su participación y apropiación.

A través de un acercamiento respetuoso y transparente con los representantes y líderes de estas comunidades, se logró una recepción positiva y un genuino interés en ser parte de esta iniciativa pionera.

El objetivo fue asegurar que este proyecto generara oportunidades de formación y participación laboral, en el marco del cumplimiento normativo y en coordinación con el Servicio Público de Empleo, promoviendo la incorporación de un enfoque étnico diferencial en su ejecución.

Así, se realizaron capacitaciones para la actualización de hojas de vida y el proceso de postulación, para asegurar que las comunidades étnicas de los dos municipios que hacen parte del área de influencia del Terminal tuvieran un papel protagónico en las vacantes generadas por el proyecto.

La participación de las comunidades

La construcción del parque solar de Coveñas contó con la participación de 12 comunidades indígenas y afro de San Antero y Coveñas, que por primera vez trabajaron en un proyecto de estas características: Fundación Afrocoveñas, Consejo Comunitario Afrobantú, Consejo Comunitario Barule, Cabildo Indígena Isla Gallinazos, Cabildo Indígena Mamey, Consejo Comunitario Torrente Indígena, Consejo Comunitario ‘Humberto Hernández’, Consejo Comunitario Benko Biojó, Cabildo Indígena Bellavista, Cabildo Indígena El Reparo, Cabildo Indígena El Porvenir y Consejo Comunitario de Comunidades Negras de El Porvenir.

Unos 170 hombres y mujeres, entre ellos 130 de los cabildos indígenas y consejos comunitarios, hicieron parte de este logro tecnológico que apalanca la sostenibilidad ambiental de la industria en la región.

Además, de la mano del aliado estratégico, GreenYellow, y con la certificación del SENA, se llevó a cabo una transferencia de conocimientos en construcción y operación de este tipo de instalaciones, permitiendo a los participantes adquirir habilidades que serán cada vez más necesarias y demandadas en el país.

Como parte del proceso de apropiación local, también se extendió una invitación a todas las comunidades y asociaciones interesadas a postular nombres para la nueva planta solar, reforzando así su sentido de pertenencia y participación en un hito de la transición energética en la región del Golfo de Morrosquillo.

La entrada en operación de los dos parques solares principales de Ocesa viene en año de aniversario, pues la empresa cumple 30 años en el 2024. Lo hace, en palabras de Alexander Cadena, su presidente, **“celebrando un hito importante para la industria y el desarrollo nacional; celebrando el compromiso con el desarrollo sostenible y el fortalecimiento de las relaciones con las comunidades en nuestra área de influencia; y celebrando el futuro, que entre todos estamos llamados a construir”**.

Estos dos nuevos parques solares son símbolos de una nueva visión de la industria de hidrocarburos, que evoluciona y se adapta, visión que solo puede hacerse realidad de la mano de las comunidades, aliados, contratistas y autoridades.

Y el camino apenas empieza. **“Considero que el Parque Coveñas es la verdadera Transición Energética, porque estamos incorporando a las Energías Renovables dentro del proceso productivo de la industria energética tradicional, y las comunidades están adquiriendo un nuevo conocimiento y capacidades, migrado de una economía petrolera hacia las Energías Limpias. Ocesa está estudiando las demás estaciones y otras fuentes para ampliar la potencia instalada en renovables”**, concluye Adriana Aldana, jefe de Estrategia Energética de Ocesa.



"Excelente, porque es la primera vez aquí en Coveñas que se presenta esta situación, ni como asociaciones ni como capitanes nos habían tenido en cuenta".

Dormelina Mendoza Ibáñez
Cabildo Indígena Bellavista (Coveñas)



"Estamos satisfechos de que el nombre del parque lo hayan dejado en manos de las comunidades indígenas".

Humberto Martínez de Agustín
Capitán del Cabildo Indígena El Naranjo II (San Antero)



"Satisfecho con ese apoyo que le dieron a nuestras comunidades indígenas. Tres personas durante cuatro o cinco quincenas trabajaron en esta obra. Estamos contentos con esta oportunidad, que es la primera vez que tenemos, y ojalá se siga dando".

Calixto Atencio Morelo
Capitán de la Comunidad Bajo Grande (San Antero)

LA CONCESIÓN PORTUARIA DE OCENSA

Un eslabón vital en las exportaciones colombianas

La infraestructura portuaria ha sido históricamente crucial para el desarrollo económico y social en el mundo, y Colombia no ha sido la excepción.

Puertos emblemáticos para el país, como Buenaventura y Tumaco, en el Pacífico, o Cartagena, Barranquilla y Santa Marta, en el Caribe, entre otros, han sido fundamentales para el comercio internacional, conectando las principales regiones productivas del país con el mercado global.

Aunque quizás menos conocido, el puerto de Coveñas es uno de los proyectos representativos en este ámbito en el país.

Concebido originalmente como la estación terminal del oleoducto de la South American Gulf Oil Company (SAGOC), fue construido en 1939 para exportar el petróleo producido en la región del Catatumbo por la Concesión Barco.

Inicialmente, la concesión portuaria de la SAGOC se estableció con una vigencia de 50 años. No obstante, en las décadas siguientes la producción nacional declinó, y el puerto pasó a ser utilizado principalmente para la importación de hidrocarburos.

Fue solo hasta la materialización de dos grandes hallazgos de petróleo en la región de los Llanos Orientales, en las décadas de los 80 y 90, que Colombia pudo convertirse nuevamente en un país exportador de petróleo. Y lo hizo recurriendo, de nuevo, a este puerto estratégico del Caribe.

El primer gran descubrimiento fue el campo Caño Limón, que trajo consigo la construcción del oleoducto Caño Limón-Coveñas. El segundo, fue el campo Cusiana, que requirió la construcción de una nueva ruta de conexión de la Orinoquía con el Caribe.



VIGILADO
SuperTransporte

OCENSA 30 AÑOS
EN MOVIMIENTO



Agencia Nacional de
Infraestructura

Una nueva columna vertebral

A inicios de los noventa, se definió el trazado del sistema encargado de transportar el petróleo ligero del campo Cusiana por el interior del país, a través de 6 departamentos –Casanare, Boyacá, Santander, Antioquia, Córdoba y Sucre–, hasta el puerto de Coveñas.

Fue así como Ocesa – Oleoducto Central S.A., compañía creada para construir y operar la columna vertebral del transporte de crudo en el país, vio la luz en 1994, hace 30 años.

El proceso constructivo fue realizado con las más altas especificaciones, e involucró miles de expertos profesionales y técnicos, provenientes de diversas compañías colombianas y extranjeras.



También trajo consigo la modernización y ampliación de capacidad del puerto de Coveñas, con una nueva concesión, establecida en 1996 entre la Superintendencia General de Puertos y renovada bajo el liderazgo de la Agencia Nacional de Infraestructura – ANI en el 2016.

Es así como, durante tres décadas de operación en Coveñas, la Concesión Portuaria de Ocesa ha desempeñado un papel fundamental en la cadena logística de exportación de crudo, contribuyendo al desarrollo social y económico del país y estableciendo nuevos estándares de sostenibilidad y seguridad en el sector portuario.

Beneficios de la Concesión Portuaria de Ocesa

Los beneficios para Colombia y la región del golfo de Morrosquillo que ha generado la Concesión, día a día, durante 28 años de operación, son palpables en diversos aspectos. Entre ellos se destacan:



Aumento en las exportaciones de crudo, generando mayores ingresos para el país.



La construcción y operación del Terminal ha generado miles de empleos directos e indirectos en la región.



Colaborando estrechamente con las autoridades ambientales -en especial la ANLA, CARSUCRE y CVS-, así como con organizaciones de la sociedad civil y comunidades locales, ha promovido una gestión ambiental innovadora, articulada y sostenible.



A través de la inversión social, ha contribuido al fortalecimiento de capacidades productivas, comunitarias e institucionales del área de influencia directa, reconociendo el patrimonio cultural y ambiental de la región.

Un compromiso con la sostenibilidad

La concesión portuaria de Ocesa está comprometida con la **protección del medio ambiente y el desarrollo sostenible de la región del golfo de Morrosquillo.**

Para ello, se adelantan programas de inversión social en su área de influencia, constituida por el municipio de San Antero y el corregimiento de El Porvenir, y se implementan medidas de control ambiental para proteger el ecosistema marino y contribuir con otros aspectos importantes de una operación segura y ecoeficiente en las instalaciones portuarias.



El Terminal **hoy**

El Terminal Marítimo de Coveñas es una obra de ingeniería de gran envergadura.

Diversas compañías de transporte de hidrocarburos líquidos operan hoy día en el Terminal: CENIT y ODC, además de Ocesa, cuentan con concesiones portuarias vigentes con la ANI.

Operar los activos y procesos que conforman esta infraestructura implica esencialmente tres actividades:



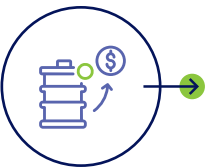
Las líneas aferentes son los cuatro oleoductos principales que arriban a Coveñas de diversas partes del país, que una vez ingresan al Terminal se conectan con tanques con capacidad de almacenar más de 6 millones de barriles.

Finalmente, el petróleo se despacha por oleoductos en tierra, hacia la Refinería de Cartagena, o por líneas submarinas, que lo conducen a alta mar, a los tres puntos de amarre y cargue de buquetanques con los que cuenta el Terminal.

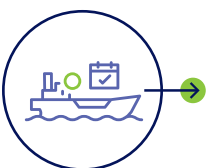


Estas son las unidades de cargue de tanqueros (TLU, por sus siglas en inglés), que permiten la operación de cargue de buques de hasta 2 millones de barriles para su exportación.

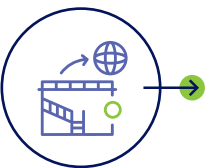
Del conjunto de activos y procesos que conforman el Terminal, Ocesa es responsable de la operación de recibo del Oleoducto Central, la administración de la capacidad de almacenamiento de hasta 2,7 millones de barriles, y la operación de exportación a través de una de las tres monoboyas, la más moderna y de mayor capacidad, denominada TLU-2.



8,6 MMBBL
Capacidad nominal
(millones de barriles).



BUQUES DE 320.000 T, 2 MMBBL
Capacidad máxima de los buquetanques que el terminal está habilitado para atender.



28 TANQUES
de Cenit, Ocesa, Oleoducto de Colombia y Oleoducto Bicentenario.



PBIP
Declaración de Cumplimiento de la apropiada aplicación del Código de Protección de Buques e Instalaciones Portuarias.

El cambio de la TLU-2:

— un ejemplo de economía circular —

Innovación

El cambio de la monoboya TLU-2 ha sido el mayor proyecto de infraestructura desarrollado por Ocesa en años recientes.

Fue realizado en cumplimiento de los compromisos asumidos por esta compañía con la Agencia Nacional de Infraestructura (ANI), para ampliar la vigencia de la Concesión Portuaria hasta el año 2036.

Sin duda, este proyecto representa un buen ejemplo de cómo la colaboración entre el sector público y privado puede impulsar el progreso y la competitividad en la economía colombiana.

Asimismo, de acuerdo con Ricardo Gallardo, gerente del Terminal Marítimo de Ocesa, "la nueva unidad no solo proporcionó al país un sistema de cargue costa afuera más robusto y confiable, con tecnología de punta, para los próximos veinte años. El proyecto también ha sido un ejemplo de cómo se pueden incorporar principios de circularidad en los grandes proyectos de infraestructura, para generar impactos positivos en la sociedad y el medio ambiente, que es uno de los grandes objetivos estratégicos de la compañía".

En efecto, el proyecto de cambio de la monoboya concluyó con la puesta en servicio de una nueva infraestructura para la exportación. Pero también permitió la construcción de una nueva infraestructura verde, que promueve la biodiversidad y los servicios ecosistémicos en la región del golfo de Morrosquillo.

Esta es una región que contiene importantes áreas naturales protegidas, como el Parque Nacional Natural Corales del Rosario y San Bernardo, extensos pastos submarinos y manglares costeros, incluyendo el Distrito de Manejo Integrado Cispatá, La Balsa y Tinajones.

Asimismo, las comunidades locales de esta región ejercen actividades tradicionales estrechamente ligadas a la salud de los ecosistemas, como la pesca artesanal y el aprovechamiento del bosque de mangle.

El hundimiento de la TLU-2 Bluewater, el artefacto marino reemplazado, cerró el ciclo de vida de este activo, creando un nuevo arrecife submarino, estructura esencial para el sostenimiento de la vida subacuática y todo lo que de ella depende.

Así, seguirá produciendo, transformándose de infraestructura gris a parte integral del socioecosistema local.

70 % es el porcentaje del crudo exportado desde los principales puertos del país que se evacúa por la TLU-2 de Ocesa mensualmente.

800 A 1 000 CENTISTOKES es la viscosidad máxima del crudo que puede mover la TLU-2, en caso de que el mercado y los oleoductos se adapten para tal fin.

CONECTADA A UN NUEVO PLEM

También fue reemplazado el PLEM, múltiple de válvulas y tuberías submarinas que canalizan el crudo.

FIBRA ÓPTICA

Monitoreo en tiempo real del oleoducto submarino, para revisar sus condiciones operativas.

SENSORES METEOROLÓGICOS

Monitoreo de variables operativas durante la atención de buquetanques.

VÁLVULAS

PRINCIPALES DE 42", 24" Y 20" automatizadas y electrohidráulicas, para reducir el tiempo de respuesta ante una emergencia.

INTEGRIDAD

Tiene sistemas de protección contra la corrosión, lubricación automática y circuito cerrado de televisión, con iluminación LED interna y externa.

ROV

(REMOTELY OPERATED VEHICLE)

La TLU-2 cuenta con un vehículo operado a distancia para inspección y mantenimiento submarino.

ES BIDIRECCIONAL.

Permite importar y exportar crudo, fortaleciendo la operación de Ocesa a futuro.

AUTONOMÍA Y SEGURIDAD

Generación fotovoltaica y eólica, y baterías con autonomía de hasta 5 días.

HUNDIMIENTO DE LA TLU-2

Como parte del cierre del ciclo de vida de la antigua TLU-2 Bluewater, se llevó a cabo su hundimiento y se creó un arrecife submarino. Esperamos que este arrecife se convierta en un legado duradero al servicio de la biodiversidad y los servicios ecosistémicos en el Golfo de Morrosquillo.

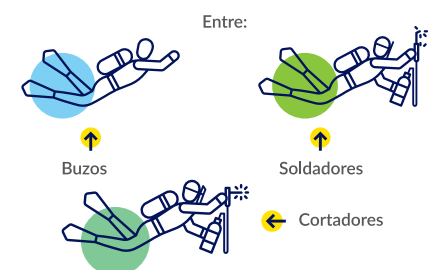


Autoridades y aliados involucrados:

- ANI
- Invías
- Carsucre
- Dimar
- Capitanía del Puerto de Coveñas
- Aunap
- Corpagolfo
- Cenit
- Ecopetrol

El hundimiento contó con

18 personas expertas



81 especies de peces

19 especies de macroinvertebrados móviles

128 especies de organismos sésiles y epifauna



Bandera azul,

un reconocimiento y ejemplo a seguir

Los turistas hoy, cada vez más comprometidos con la preservación del medio ambiente, buscan activamente destinos que demuestren un enfoque sostenible y prácticas respetuosas con la naturaleza y las culturas locales.

En respuesta a esta creciente demanda, la Certificación Bandera Azul, conocida internacionalmente como Blue Flag, se ha dedicado a promover y garantizar la implementación de buenas prácticas ambientales en playas de todo el mundo, convirtiéndose en un sello de calidad y compromiso ecológico ampliamente reconocido por los viajeros conscientes.

Colombia ha venido sumándose a esta iniciativa internacional. No obstante, hasta el momento, de sus miles de kilómetros de costa, solo nueve playas cuentan con este reconocimiento. Y de estas, tres se encuentran en el golfo de Morrosquillo.

Es en esta lógica que Ocesa se ha involucrado en los esfuerzos, liderados por la Alcaldía de Coveñas, para mantener el galardón Blue Flag, con actividades de restauración de flora nativa y estrategias, como la señalética, tendientes a concientizar y motivar a los visitantes.

Es un propósito de las autoridades locales que desde la Nación se ha destacado. De acuerdo con el viceministro de Turismo “**reconocemos las inversiones, dedicación, tiempo y coordinaciones que desde lo local se han dispuesto**”, resaltando que el trabajo conjunto es fundamental para fortalecer y potenciar las playas como atractivos turísticos sostenibles de primer nivel.



La Playa Segunda Ensenada, única con bandera azul en Coveñas, es un destino perfecto para quienes buscan no solo disfrutar del sol, el mar y la arena, sino aportar al florecimiento de una economía local más sostenible. Visión y ejemplo que se expande a lo largo del golfo, como demuestran las comunidades de San Antero y Coveñas, quienes han liderado conjuntamente con las Secretarías de Turismo de sus municipios, iniciativas de limpieza y cuidado del medio ambiente en las playas de San Antero, el parque de El Porvenir y la playa La Coquerita en Coveñas; un propósito que el proyecto Sinergia Verde: Pactos Sostenibles, impulsado por Ocesa, con el apoyo de ACD, seguirá respaldando.

La historia

El abrazo de las mujeres de Afro Bantú

Cuando se habla con las mujeres de las regiones de Colombia, el lugar común es que poco a poco ellas se han ido ganando espacios que tradicionalmente eran ocupados por los hombres, desde las grandes corporaciones hasta los consejos comunitarios, las agremiaciones de campesinos, en los lugares de trabajo, universidades, entre otros.

Y es que este país, durante su vida republicana, se organizó como una sociedad patriarcal en la que la mujer tradicionalmente era relegada a los oficios domésticos y a la crianza de los hijos.

En zona rural del municipio de Coveñas, territorio muchas veces olvidado por el Estado, ha emergido Afro Bantú (palabra compuesta, originaria de los bantúes en África), una asociación de mujeres víctimas de la violencia intrafamiliar y de los actores del conflicto armado.

Muchas de ellas laboran en casas de familias en Coveñas y localidades cercanas, mientras que otras ganan su sustento en restaurantes y hoteles, algunas tienen sus propios emprendimientos gastronómicos y de artesanías.

La historia de las Mujeres Afro Bantú en Coveñas es un testimonio poderoso de resiliencia, determinación y transformación. Estas mujeres han emergido como líderes comunitarias, emprendedoras y guardianas de su cultura ancestral.

Su historia está marcada por el dolor y la violencia, pero también por la valentía y la esperanza de un futuro mejor. Han enfrentado la adversidad,

huyendo de la violencia doméstica y del conflicto armado, para encontrar refugio en Coveñas, donde han reconstruido sus vidas y han creado oportunidades para sí mismas y para sus comunidades.

Huyendo de la violencia de su propia casa

Nancy Katiusca Ascanio Suárez, de 59 años, salió en el 2009 huyendo, con tres hijos menores de edad, de la ciudad de Valledupar debido a las agresiones de su esposo, y se instaló en Coveñas en casa de su madre.

Desde los 19 años es líder social y al llegar al departamento de Sucre 'olfateó' las necesidades sin solucionar de las comunidades.

En la capital del vallenato dejó varios proyectos inconclusos de comunidades afros con las que ella trabajaba en proyectos sociales.

Desde temprana edad se graduó de normalista y les dictó clases a niños de sectores vulnerables en Valledupar, pues servir era lo suyo y lo aprendió de su padre cuando este hacía parte de una junta de acción comunal en la capital del Cesar. También se graduó en sistemas e hizo cinco semestres de Comunicación Social y construyó su propia escuela para niños que no tenían acceso a la educación.

Ya en Coveñas, el compromiso con la gente la absorbió y terminó en un consejo comunitario dominado por hombres. Al notar que las mujeres no eran escuchadas tomó la decisión de dar el paso a un lado y creó la Asociación de Mujeres Afro Bantú.

La relación con Ocesa

En el 2020 inició su relación con la empresa Ocesa, cuando varias organizaciones en desarrollo fueron escogidas, entre esas Afro Bantú.

38 mujeres hacen parte de esta agremiación que ha visto en Ocesa una puerta abierta para salir adelante, con proyectos con los que buscan mejorar su calidad de vida.

“En Ocesa vieron nuestra organización y nos preguntaron qué necesitábamos para terminar de estructurarnos. Nos faltaban recursos para la compra de elementos y fue cuando nos aportaron computadores, escritorios, un bafle con micrófonos y asesorías administrativas”, explicó Nancy, quien además, indicó que no quieren vivir toda la vida de Ocesa, pero sí tener el impulso de ellos para lograr las metas y objetivos.



Cultura ancestral: patrimonio local

El proceso emprendido también les ayudó a identificar que la cultura de las mujeres que conforman esta asociación, era una oportunidad simbólica, pero también una alternativa económica, un verdadero patrimonio, para todas ellas.

De esta manera nació el Turismo Cultural Comunitario o Turismo Cultural Afro Bantú: **“nos fuimos por esa línea con los saberes ancestrales como las artesanías, la gastronomía, la elaboración de turbantes y la salvaguarda del bullerengue como expresión musical autóctona”,** narró Nancy.

Nancy confecciona los tradicionales turbantes, que representan el empoderamiento de la mujer. Aclaró que este elemento no solo lo usan los afros sino también las mujeres de raza blanca.

“Ser afrocolombiano no va en la melanina de la piel, es en cómo usted se sienta y se identifica al asumir estas costumbres, buscando preservar los saberes de los ancestros africanos, que trata de la parte cultural que abarca los rezos, las hierbas, la comida, la manera como eran alimentados los hijos, la construcción de las viviendas, entre otros”.

La relación entre las Mujeres Afro Bantú y Ocesa es un ejemplo inspirador de colaboración y solidaridad entre el sector privado y la comunidad; una asociación basada en el respeto mutuo, el compromiso con el desarrollo sostenible y el bienestar de las comunidades locales.

Esta historia es un recordatorio poderoso de la capacidad del ser humano para superar la adversidad y construir colectivamente el futuro.

Los protagonistas

Capitana Isnelda Cabrera Mecha: *la determinación del liderazgo comunal*

La capitana Isnelda Cabrera Mecha del Cabildo Indígena Zenú, en Coveñas, es pequeña de estatura, pero con una vocación gigante de servicio.

Es madre de tres hijos, ya mayores de edad y nació en el municipio de Nuguí, departamento del Chocó, en la comunidad Embera Dóbida, pero lleva treinta años en la zona costanera de Sucre.

Para cumplir con sus múltiples actividades hogareñas y comunitarias, Isnelda le madruga al día desde las 4:00 de la mañana para que el tiempo le alcance, llueva trueno o relampaguee.

Su labor incansable en el cabildo ha sido fundamental para brindar apoyo y orientación a las familias que han sufrido el desplazamiento y la violencia armada en la región.

Además, su capacidad para liderar proyectos comunitarios y establecer alianzas con organizaciones como Ocesa y la Embajada de los Estados Unidos ha permitido impulsar iniciativas de desarrollo sostenible y fortalecer el tejido social en su territorio ancestral.

El cabildo

El cabildo indígena está ubicado entre la vereda El Palmar y el casco urbano de Coveñas. La capitana destaca que el cabildo tiene 257 familias indígenas que agrupan 1302 personas, entre hombres, mujeres y niños que han vivido durante décadas en condiciones difíciles, pues los actores armados los han desplazado de sus territorios. Entre las dificultades de esta comunidad está la falta de infraestructuras para la educación y salud.

Con la Embajada de los EE. UU.

La capitana nos cuenta que la embajada de los Estados Unidos les donó un espacio, donde estas y otras comunidades, entre ellas los afros, juntas de acción comunal y demás que hacen vida en estos territorios, pudieran desarrollar actividades productivas.

“Tenemos proyectos de plátano, yuca, arbolarios, plantas medicinales, la casa del cuidandero, la casa indígena (o maloka), lugar de reunión donde las autoridades indígenas cada 15 días hacen entrega del balance de la gestión que realizan por la gente. La idea es que debemos tener más tierras para que las comunidades construyan sus casas y cultiven, estar unidos y no separados porque de esa manera podemos lograr más cosas para el beneficio colectivo”, explicó la capitana.

Isnelda indicó que están conformando una asociación de cabildos con comunidades de Montelíbano, Uré, Ayapel, Cereté, Montería e incluso de indígenas Wayuú donde ella actúa como vicepresidenta.

La minga

La minga, como expresión de trabajo colectivo y de solidaridad, ha sido una herramienta invaluable para enfrentar los desafíos y reclamar los derechos vulnerados de su comunidad.

La minga, de acuerdo con el relato de Isnelda, es una manera de ejecutar proyectos colectivos. Por ejemplo, los cabildos tenían 100 hectáreas de plátanos, entonces todas comunidades se unían para limpiar el terreno y mientras se trabajaba se elaboraba chicha, comida y compartían.

Isnelda ha sido una defensora incansable de la cultura Zenú, promoviendo la enseñanza de la danza, el uso de plantas medicinales y la preservación de los juegos tradicionales entre las nuevas generaciones.

“En la actualidad, para poder reclamar nuestros derechos vulnerados, tenemos que hacer minga. Es el caso de la Isla Gallinazos, pues la variante la pasaron por el Cabildo de Torrente y afectó mucho los manglares y destrozaron La Montañita, que era un lugar sagrado de los ancestros donde se hacían los rituales”, enfatizó la capitana.



Ocensa en los territorios ancestrales

“Con la empresa Ocensa hemos trabajado de la mano porque han apoyado el cabildo”, menciona la capitana. Los ámbitos de colaboración entre la empresa y la comunidad se centran actualmente en proyectos productivos y salvaguarda cultural.

Con los niños zenú más pequeños, en especial, se trabaja en el reconocimiento de su identidad cultural y ancestral. Como recalca Isnelda: **“por fuera se encuentra toda clase de música, pero nosotros estamos rescatando lo que significa la danza zenú. Estoy muy orgullosa de esa semilla que estamos sembrando en el cabildo. Lo mismo estamos haciendo con las plantas medicinales y con los juegos tradicionales”**.

Y agregó que:

“Ahorita vamos a seguir trabajando con Ocensa en un proyecto, ya no de fortalecimiento, sino de emprendimiento en el que a las artesanas se les enseñe cómo deben vender y producir más,

cómo hacer la publicidad de sus elaboraciones; por ejemplo, deben conocer y hablar de las bondades de la sábila y sus propiedades para el cabello, para las úlceras al licuarla con miel de abejas; el orégano, la cola de caballo, entre otras muchas cosas que se pueden hacer”, destacó la líder indígena.

Isnelda aseguró tener fe y confianza que este emprendimiento va a ser un éxito para el cabildo.

“Como capitana de estas comunidades pienso que no solo debemos pensar en la zona petrolera, hay que pensar es en crear asociaciones para que la gente trabaje y tenga recursos para el sustento de sus familias”.

El compromiso de Isnelda y su comunidad con el emprendimiento y la autonomía económica es un ejemplo de cómo enfrentar el reto de construir un territorio sostenible, con creatividad y determinación.



OCENSA en línea

¡Queremos saber qué opinas
sobre este periódico!

Escríbenos a:

comunicacion@ocensa.com.co



Ocensa



Ocensa en línea



Oleoducto Ocensa

www.ocensa.com.co

OCENSA 30 AÑOS
EN MOVIMIENTO



¡CONOCE NUESTRO INFORME DE GESTIÓN Y SOSTENIBILIDAD 2023!

En nuestra constante búsqueda de transparencia y compromiso con el desarrollo sostenible, presentamos nuestro informe anual.



Escanea el código QR
y conoce nuestros logros,
desafíos y compromisos futuros.

OCENSA 30 AÑOS
EN MOVIMIENTO